

LA HISTORIA VIVIDA

Fernando de la GUARDIA
Capitán de Navío (R)

Latécoere 521: el trasatlántico de los mares

Jamás en la historia de la navegación se había visto un hidroavión de tal envergadura cruzar el Atlántico sin hacer ninguna escala.

En efecto, a primera hora del viernes 14 de julio de 1939, cuando la ciudad de Nueva York aún está adormecida, el Latécoere 521 (1) se dispone a realizar la hazaña. A las 04.49 el comandante de la aeronave, Henri Guillaumet, pone en marcha los seis potentes motores hispano-suiza del Latécoere 521 *Liutenant de Vaisseau París*. A bordo viajan, además de la tripulación (ocho hombres en total) dos invitados de excepción: Antonie de Saint-Exupery (escritor y aviador francés) y Luis Couhe, director general de la Compañía Trasatlántica Air France.

Comienza la maniobra. El coloso metálico se desliza sobre las olas durante cerca de 40 segundo, antes de despegar de la bahía de Hudson con destino a Irlanda (Europa). Guillaumet y su tripulación deciden celebrar el 14 de julio, la fiesta nacional francesa, sobrevolando el océano Atlántico de una tirada de Nueva York a Foynes en Irlanda.

Con anterioridad, en 1927, el aviador estadounidense Lindbergh había llevado a cabo la primera travesía atlántica sin escalas, demostrando que los 6.000 kilómetros entre Nueva York y París no eran infranqueables; solamente era necesario construir y poner a punto los aparatos y equipos capaces de transportar un número determinado de pasajeros.

El Latécoere 521 tenía capacidad para transportar hasta 72 pasajeros confortablemente. La cubierta inferior estaba equipada de un lujoso salón con 20 sofás, seis cabinas también de lujo, provistas cada una de ellas de cuarto de baño, una cabina para 22 pasajeros, una cocina y un bar reservado a la tripulación embarcada. El puente de mando se encontraba en la cubierta superior. Sus dimensiones eran de 31 metros de eslora por 9 de alto y 50 metros de envergadura, siendo considerado en su momento el hidroavión más grande jamás construido por una compañía trasatlántica.

Concebido en 1935 para vuelos sobre el mediterráneo, apareció como el único aparato apto para cruzar el océano Atlántico. Con sus seis motores hispano-suiza y una potencia de 5760 CV, el Latécoere 521 disponía de un

(1) Pierre-Georges Latécoere (1883-1943). Ingeniero y empresario de la aviación francesa. Fundador en 1919 de la Compañía General Aeroespacial, considerada una de las precursoras de Air France.

radio de acción de más 5.500 kilómetros a una velocidad de crucero de 210 km/h. Meses antes el hidroavión había batido el récord del mundo de distancia en línea recta: 5.771 kilómetros entre Marruecos y Brasil.

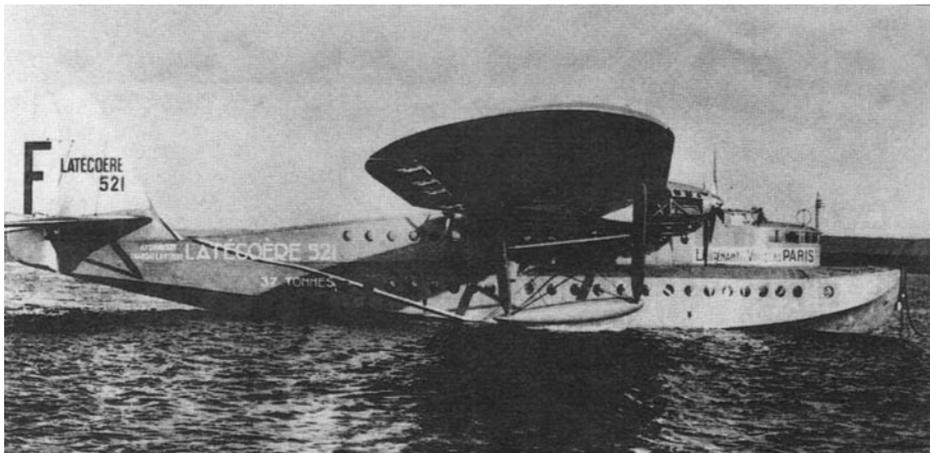
Pero el 14 de julio de 1939, en pleno vuelo después de siete horas sobrevolando el Atlántico, un fallo en la bomba de agua obliga a parar uno de los motores. Parece que la hazaña se va a truncar pero el comandante persiste en su empeño. Un fuerte viento de cola ayuda al hidroavión a mantener una buena velocidad media. Después de trece horas de vuelo, el consumo de gasolina es favorable. De repente, el comandante Guillaumet cambia de idea: decide no ir a Irlanda ni hacer ninguna parada en la mar, sus órdenes son poner rumbo directo a Francia.

Al alba del 15 de julio, la tripulación, maravillada, descubre una densa línea en el horizonte: la costa bretona. El hidroavión pasa a lo largo de d'Ouessant, costea la fachada atlántica y al fin se posa, después de veintiocho horas y veintisiete minutos de vuelo, sobre el lago Fetiche en Biscarrouse. Había recorrido 5.875 kilómetros a una velocidad media de 206 km/h, 2.300 de los km con un motor parado.

Es la primera vez que un hidroavión cruza el Atlántico de Nueva York al continente europeo sin hacer ninguna escala. Desafortunadamente, esta fue su primera y última proeza. En efecto, el Latécoere 521 no era lo suficientemente apto para asegurar una línea regular entre Estados Unidos y Europa. Carecía de rapidez bastante para luchar contra los fuertes vientos provenientes del Atlántico, y no estaba preparado para las frecuentes heladas en la zona, de manera que sólo podía transportar pasajeros en condiciones meteorológicas favorables.

La segunda guerra mundial selló su destino. Movilizado como patrullero en el Mar del Norte, fue relegado a un hangar, cerca del estanque de Berre, tras una serie de averías crónicas, causadas por la tripulación para hacer más difícil la vida a bordo a los ocupantes alemanes.

El Latécoere 521 *Lieutenant de Vaisseau París* fue dinamitado en agosto de 1944 por las tropas alemanas que se batían en retirada.





Esta fotografía y la anterior del Latécoere están sacadas de la revista *Air France*.